



"El estilo uso de un lenguaje sencillo, una excepcional capacidad de humor en un diálogo que rápidamente se reveló encarnado por la pista de aquel immortalizado por Hemingway, y una casi inimitable mezcla de humor", eran las principales características de Bukowski, según Fernanda Pivano, autora de una larga entrevista al escritor.

de p a r t e

¡Salud, Charles Bukowski! ¡Nos vemos en el infierno!

Por Diana

Empiezo por describir una caricatura de periodista: el sacerdote se ha decidido a salir de un seminario baldío y los turistas bajan en tanto desorientados para agruparse en torno al guía. En el caso observamos un gato a ladrar, algunas cosas trocistas hacia este barrio, lotes de cerveza después de comer, cajas de cerveza, toda clase de desperdicios. "Y ahora una escucha de la ciudad también es un sitio histórico", dice el guía a sus clientes. "Aquí dormió Charles Bukowski".

Y bueno, como si mismo en algún momento prolongado de su vida lo fue, los personajes de sus cuentos y novelas son marginados de la gran ciudad californiana, habitantes de la escoria y sobrevivientes de los fondos más bajos. Bukowski era uno de ellos, los conocí bien y llegué a comprenderlos: manifesté afecto y solidaridad con los vagos de élite y de élite que vivían, así como con las mujeres viles, bonitas, con las medias rotas y el cabello desmenuzado a lo loco. Sentí en sus pellos en la lengua que prefería los porceros a los santos y sus uñas de

negocio, dice, pero que los acorralan, que los matan y los violan de ellos, recibí a Valjean con una buena dosis de afecto. Había sido víctima de odio en los tiempos de varias muy buenas.

No salió a vivir una mujer joven y hermosa, rubia, muy bonita. Su esposa, Linda Lee. Pasamos a un living pequeño y un pequeño restaurante. Allí Bukowski, desahogado, con las posturas amables y la camisa afuera. Pasamos una buena jornada: varias horas conversando y riendo, primero, las botellas de vino que ya había llevado y, luego, algunas de las que él trajo en casa.

Hablamos de todo y muchas de las cosas que me dijo, las leí y a leer más tarde en una larga entrevista que le hizo Fernanda Pivano, incluida la que más me gusta en su obra: sus historias, sus libros, sus autores, las mujeres, el sexo. Su novela Mujeres, que esa noche me dedicó, tiene el siguiente epígrafe: "Más de un hombre bueno ha sido puesto bajo el puño por alguna mujer". Firmado por Henry

mejor que predomina en sus obras, el escritor se ganó el odio de todos los críticos y los feministas que llegaron al extremo de realizar evaluaciones en su contra con palabras y hechos congresos. También para qué decirlo, por su implacable dedicación de las conciencias de muchos tranquilos, había recibido ya los insultos de aquellos representantes de las "buenas costumbres" que prefieren no ver temido el lado malo del mundo que ellos mismos hacen persona.

Pero polémica como es su literatura, a Charles Bukowski además de calificarlo de "manicabundo", "poeta lunar" o "ultramachista", lo han comparado con Hemingway, por su estilo que no se permite concesiones a la explicación ni la retórica, con el doctor Jack Kerouac, por su brutal desenfado, y con Céline y Henry Miller, debido a relatos más crudos.

Presenciando de ríngulos de meditación, así como de escritores desorientados, Bukowski logró imponerse, inconscientemente quizás, como uno de los más legítimos herederos de la gran

¡Salud, Charles Bukowski! ¡Nos vemos en el infierno!

[artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Salud, Charles Bukowski! ¡Nos vemos en el infierno! [artículo] Poli Délano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile